

II.- Reporte de casos

CONTRIBUCIÓN DE LA OSTEOARQUEOLOGÍA AL DEBATE SOBRE LA EXISTENCIA O INEXISTENCIA DEL LIMBO

Armando González, Ainhoa Gómez, Francisco Etxeberria

Estamos viviendo en los últimos tiempos una discusión, que ha llegado a los medios de comunicación de masas, cuyos protagonistas son la jerarquía católica y una comisión teológica internacional creada al efecto hace un par de años. El objeto de dicha comisión era determinar la existencia o inexistencia del limbo. En los años 80 y 90 el limbo fue pasando de verdad de la fe a hipótesis teológica, para acabar cerrado oficialmente en octubre de 2006.

En un burdo resumen, el limbo es el lugar al que están destinadas las almas sin bautizar. Sin bautismo no hay cielo y no hay quien se libre, por el simple hecho de existir, del pecado original. Tal vez no sea justo que quien no ha tenido la oportunidad de ser bautizado vaya al infierno, solo por ser cómplice de Adán y Eva, y el purgatorio parece un lugar demasiado doloroso para alguien que no ha hecho nada que le haga merecedor de sufrir. El limbo estaría compuesto por dos grupos de almas: el *limbus patrum*, formado por las de aquellos sin bautizar a causa de haber nacido antes del establecimiento de ese rito -los justos precristianos- por un lado y, por otro, el *limbus infantium*, también nombrado como *limbus parvulorum*, que incluiría las de los niños fallecidos sin tiempo para ser bautizados. El cristianismo propone así una forma de salvación de las almas de aquellos sin bautismo y sin pecado.

Pero, verdad de fe o simple hipótesis, el limbo forma parte del imaginario colectivo. Lo que todos hemos aprendido en nuestra vida sobre el limbo es que se trata del destino de las almas de los niños que mueren sin bautismo, como describe la segunda acepción del diccionario RAE y la particular de *limbo de los niños*.

Desde nuestra modesta posición, y únicamente en ejercicio de nuestra actividad científica, los osteoarqueólogos y paleopatólogos podemos tomar parte en este debate, porque disponemos de evidencias que nos llevan a pensar no solo que existe un destino para los niños sin bautizar, sino que además se trata de algo físico: una zona de enterramiento que se puede encontrar en algunos templos cristianos de diferentes épocas, generalmente situada en un lugar destacado, y exclusiva para estos individuos, muertos alrededor o poco después del nacimiento. El limbo existe y, lejos de ser una parte del más allá, se trata de una zona arqueológica que aparece en iglesias o parroquias y que viene definida por la edad de muerte de la totalidad de los restos que se encuentran allí enterrados: perinatales.

Son muchas las evidencias que han aparecido como fruto de estudios y trabajos en nuestro terreno. En Álava, en la ermita de San Julián y Santa Basilisa (Zalduondo), antigua parroquia del despoblado de Aistra, se localizó en 1979-1980, alrededor del edificio, la necrópolis. Lo que más llamo la atención fue la gran cantidad de individuos perinatales que aparecieron. Todos ellos habían sido colocados junto a los muros del edificio, principalmente alrededor de la cabecera, como si se intentase protegerlos. Cada uno de ellos estaba enterrado, de forma individual, en su propia tumba y todos carecían de ajuar. Durante el estudio de los restos se pudo determinar la edad de algunos de estos individuos, mostrando que la mayoría de ellos había fallecido antes de nacer o en los primeros meses de vida.

En el año 2000 se procede a la excavación de la Iglesia de San Juan Bautista, en la madrileña Plaza de Ramales, una parroquia asociada a palacio y a la corte. En ella, antes del final de los

trabajos arqueológicos, fue posible excavar un buen número de restos perinatales que ocupaban una fosa en una galería subterránea, fuera de las criptas, pero situada bajo las gradas que daban acceso al altar de la iglesia. Todos los individuos pertenecían al grupo perinatal y solo contaban, como único ajuar, con un pequeño alfiler, que probablemente sujetara algún tipo de sudario.

Mientras en los medios de comunicación este hallazgo propició opiniones de todo tipo, atribuyéndose la concentración de restos a «hijos o descendientes de la familia real o retoños de la aristocracia», en el equipo de trabajo se encontraba más sentido a la interpretación que aludía a los «bautismos de urgencia», el que reciben aquellos individuos que llegan a la pila bautismal en su último suspiro y que, una vez bautizados, se depositan en un lugar reservado a ellos de la iglesia.

De nuevo en pleno casco histórico de Madrid, una concentración de individuos muy jóvenes acaba de aparecer asociada a otra iglesia, aunque no sea posible, en el momento actual de los trabajos, establecer conclusiones definitivas. Pero no hay nada en ello sorprendente, porque las «necrópolis de bebés» en entornos parroquiales son conocidas y estudiadas desde hace años en Francia (Garnotel & Fabre, 1997; Henrion, 1997, entre otros).

Los que hemos tenido oportunidad de trabajar sobre estas concentraciones de individuos perinatales no nos podemos quedar, nunca mejor dicho, en el limbo. Si contradecir la opinión de la comisión teológica internacional es pecado, nos queda como consuelo que, como también se discute el concepto de infierno, tal vez quede abolido antes de que se publique este artículo ...

Fuentes:

- Garnotel A, Fabre V 1997 La place de l'enfant médiéval dans l'espace des morts. Apport des fouilles du Lunellois. En: Buchet L 1997 L'enfant, son corps, son histoire. Sophia Antipolis, APDCA Éditions.
- Henrion F 1997 L'enfant dans le cimetière paroissal à travers quelques exemples bourguignons. En: Buchet L 1997 L'enfant, son corps, son histoire. Sophia Antipolis, APDCA Éditions.
- Address of His Holiness Benedict XVI to members of the International Theological Commission. Thursday, 1 December 2005 http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2005/december/documents/hf_ben_xvi_spe_20051201_commissione-teologica_en.html
- <http://www.rae.es/>
- El País, 13/07/00; 30/11/05; 07/10/06.
- La Razón digital, 30/11/05

Correspondencia:

Armando González Martín
Comisión Docente Antropología Física
Departamento de Biología
Universidad Autónoma de Madrid
28049 - Madrid. España



Descenso al limbo. Andrea Mantegna (1430-1506)



*Descenso de Cristo al Limbo. Sebastiano Luciani,
llamado Sebastiano del Piombo (c.1485 /1486 - 1547). Museo del Prado*